como en España, Portugal, Italia, México, Cuba, Chile, Perú, etc., se han entronizado matando todo espíritu de rebeldía, encarcelando, persiguiendo, deportando y asesinando á los que no se doblegan ante nada y que altivos y valientes flajelan en la propia cara á los tiranos; acto seguido se emprende el desfile aboliendo la disciplina cuartelera, y en masa los manifestantes toman la trayectoría marcada en el programa entre hurras á la organización sindical. Al llegar al Parque Central hacen uso de la palabra otros camaradas y se prosigue la marcha hacia la Plazuela del Colón, en donde termina la manifestación con un gran mitin, en el que compañeros bien documentados mantuvieron en espectación por más de hora y media á la gran masa de trabajadores y trabajadoras que escucharon con avidez á los oradores, q', uno á uno, fueron desfilando por la tríbuna.

Más de cuatro mil almas desfilaron en la manifestación. Y hay que tomar en cuenta que el Comité apenas tiene tres meses de haber nacido en el alumbramiento del 8 de Enero. Pero han sido tres meses de labor constante y tenaz, labor de preparación, preparación necesaria y útil en el cerebro de los obreros.

Los políticos han llevado tremendo fracaso, de lo que nos alegramos, pues es su merecido por farsantes y embusteros; porque nunca dicen la verdad á los trabajadores sino que siempre viven engañándoles con falsas promesas mientras logran su objetivo que consiste en conseguir un puestecito en la administración pública, convirtiéndose en burócratas y sanguijuelas de la clase trabajadora que sufre hambre y miserias.

El Comité Pro-Acción Sindical ha tenido un exitazo soberbio, y Orientación Sindical, excita á todos los trabajadores para que continúen con el mayor entusiasmo redoblando sus esfuerzos y sus energías á fin de que entre poco tiempo, poder contar con un movimiento fuerte y potente, con nuevos valores positivos que sepan en todo momento defender la noble causa de los desheredados.

Los comunistas criollos.

Por una de esas lamentables casualidades cayó en nuestras manos una hojita que los discípulos de Zinovieff y de Lenin lanzaron á la publicidad con motivo del 1º de Mayo, y que no sabemos si tomarla en serio ó reírnos, dado lo cómico que nos resulta la hojita de marras. Lo cierto es que los cuatro fanáticos analfabetos que constituyen el cacareado partido comunista, desconocen por completo tanto la lucha societaria revolucionaria como la filosófica y política.

Dónde está esa labor revolucionaria que hace el P. C., que no la vemos por ninguna parte? Será la que emplean aconsejando á los obreros que reconozcan el Departamento Nacional del Trabajo, elaborando reglamentaciones para el mismo, haciendo proyectos de ley para someterlos á la Constituyente? Será labor revolucionaria hacer llamamientos á la clase trabajadora para que vote en las elecciones por los fantoches pseudo-comunistas ó acuerpando manifestaciones políticas y patrioteras? Nos mueve á risa, pero á risa loca, el cúmulo de sandeses vertida en la hojita de los "comunistas" cuando afirman: «Todo aquel que bajo el pretexto del anarquismo no admita nuestro "objetivo" de Dictadura del Proletariado (dictadura de unos cuantos políticos sanguinarios, decimos nosotros) no es revolucionario, sino "pequeño burgués, gruñón y embustero"» Basta de farsas granujas. Esa frasecita fué inventada por el burgués Lenin para encharcarse en la sangre de los más fieles defensores de la Revolución Rusa, cuanda surgió prepotente la tercera revolución en la

noble y grande Ucrania y en Cronstan. Fueron los bolsheviquis asesinos, Troski y Zinovieff, los que prepararon la matanza fraticida extermidando á los marineros cronstadinos á quienes el mismo Troski había bautizado con el nombre de "orgullo de la revolución." Cómo podemos aceptar las estúpidas pretensiones de los aspirantes á dictadores cuando observamos sus torpes manejos y vemos á diario que no hacen otra cosa que obstaculizar el desenvolvimiento y desarrollo de la organización, y preparando el campo para que mañana cualquier fracazado político haciéndose llamar comunista se sirva de las organizaciones para satisfacer bastardas ambiciones? No, nosotros seguiremos impetérritos en la lucha que hemos emprendido sin nexos con nadie que no sea un explotado que quiera y aspire á libertarse y á libertar á la humanida del yugo del capitalismo y del estado.

El partido comunista centroamericano no existe, como no existe la C. O. C. A. De consiguiente carece de valor la declaración que hacen los cuatro comunistas de que están en oposición á la Asociación Internacional de los Trabajadores. Por otra parte la A. I. T. de Berlín es la única Internacional netamente revolucionaria, con proyecciones amplias, y que á pesar del corto tiempo que tiene de su formación, controla los movimientos obreros más fuertes de la Argentina, Portugal, Francia, Bélgica, Noruega, Suiza, Alemania, Austria, Uruguay, México, etc., y que ha sido la primera única y que ha emprendido la agitación por la jornada de las seis horas diarias de trabajo.

Los comunistas de Guatemala que mangonean la decrépita Federación Regional, no pesan en el campo obrero, pues los trabajadores sienten asco y no los escuchan, y cuando por casualidad lo hacen, es para reírse de ellos por sus desaciertos y bellaquerías.

Entre tanto el Comité Pro Accion Sindical prosigue su lucha tratando de elevar la mentalidad de los obreros, inyectándoles la savia revolucionaria, para que en día no lejano reunidas todas las fuerzas productoras que componen la clase proletaria, solidarizadas con las organizaciones de los demás países del mundo, romper las cadenas que nos han tenido esclavizados por tantos siglos é implantar un régimen que se base en la igualdad y la justicia, sin amos que nos determinen en nuestros actos, aboliendo todo principio de autoridad, que es el que engendra todos los males de la humanidad.

Por hoy basta, otro día volveremos á la carga.

ANARCO.

Manifiesto de la Asociación Internacional de los Trabajadores

Con motivo del 1º de Mayo

¡Camaradas! ¡Proletarios!

Desde hace algunos decenios, el 1º de Mayo abandonan el trabajo los obreros del mundo entero y salen de minas y fábricas, talleres y oficinas para revistar sus fuerzar y manifestar en calles y plazas por sus justas reivindicaciones.

Cuando por primera vez, el 1º de Mayo de 1886, celebró la clase obrera de Chicago una manifestación por la jornada de ocho horas, los poderes dominantes intentaron impedirla sin reparar en medios, y los mejores y más valerosos de los nuestros murieron como mártires por nuestra buena causa. Desde aquel día se haya el 1º de Mayo bautizado con sangre proletaria, y no pocas conmemoraciones de esa fecha han sido después reprimidas sangrientamente por los gobiernos capitalistas.

El proletariado ha conquistado ya, casi en general, el derecho á celebrar en este día fiestas y manifestaciones, pero las reivindicaciones del 1º de Mayo se han alterado en el transcurso del tiempo. Mientras que durante muchos años la jornada de ocho horas constituyó la principal reivindicación del 1º de Mayo, debemos hoy, como ya lo hicimos también en el pasado año, colocar la JORNADA DE SEIS HORAS al frente de nuestras reivindicaciones inmediatas. La jornada de seis horas es una petición necesaria ante los nuevos métodos de producción, que han dado lugar á un enorme aumento en el rendimiento y han convertido la desocupación obrera en una plaga crónica de todos los países capitalistas. Como quiera que ni los sin trabajo ni los obreros ocupados en el proceso de la producción poseen la indispensable capacidad adquisitiva ó de compra, ni tampoco los pueblos agrarios y coloniales pueden consumir las gigantescas cantidades de mercancías elaboradas, el capitalismo limita la producción, cierra fábricas y condena á nuevas masas obreras á engrosar el ejército de los sin trabajo.

El capitalismo ha podido proceder de esta manera por el hecho de que domina en absoluto sobre el suelo, el subsuelo y los medios de producción, mientras el proletariado no ejerce influencia alguna en la regulación de la vida